

JOSÉ LUIS HIDALGO RUBIO. Colono del año

José Luis nació en Fuente Palmera en marzo de 1948. A sus 64, a punto de jubilarse, el Ayuntamiento, que ya había concedido este reconocimiento a su empresa Higar Novias, reconoce su largo historial de trabajo y la actual situación de expansión de la empresa que preside.

A su padre, Modesto el de Camila, le tocó vivir esos años difíciles de posguerra que hicieron que José Luis tuviera y que aún posea esa gran capacidad de trabajo que ha desarrollado a los largo de toda su vida.

José Luis careció de niñez, pues las necesidades familiares hicieron que con menos de diez años tuviese que acompañar a su padre, montado en el portamaletas de la bicicleta que éste conducía para ir a pesar aquellos cerdos que mataban y con los que elaboraban los productos que vendían en la tienda. Siendo niño aún, también tenía que desplazarse a las casillas o cañadas con un burro o un caballo para vender el pan. No era raro que los mayores tuvieran que ayudarlo a montar en la cabalgadura, porque no podía hacerlo él solo.

Por todos estos motivos, tuvo que abandonar la escuela, recibiendo enseñanza a través de clases particulares. Además de la panadería, su padre puso también un establo de vacas. Y he aquí a José Luis ordeñando y cuidando vacas además de repartiendo el pan. En 1964 surge la cooperativa que aglutina a todos los panaderos locales, y José Luis que es un experto conductor y le gusta el trabajo, se dedica al reparto del pan por toda la colonia, compaginándolo con el cuidado de las vacas.

En 1974 se produce un acontecimiento importante en su vida: en julio se casa con María Ángeles García Reyes, que constituye un pilar muy importante en su vida. Fruto de ese matrimonio nacen sus dos hijos, José Luis y Manuel. En 1982 deja el negocio familiar y monta con su mujer una tienda de ropa en un local que poseían en la calle Portales. Es una época en la que comienza el despegue económico de la Colonia, con motivo de la puesta en riego de la mayor parte de las tierras del término de Fuente Palmera. A este despegue ayudaría poco después –cómo no- el nacimiento de la firma Higar Novias.

Entiende desde el principio que para destacar en el comercio de vestidos tenía que desplazarse a Barcelona, centro textil de España. Por ese motivo en sus inicios se desplaza con frecuencia a aquella ciudad, donde adquiere tejidos para el pequeño taller donde confeccionaba para la posterior venta en su tienda. Pronto destacarían sus vestidos de novia que han convertido a Higar Novias en un referente y a Fuente Palmera en una cita comercial olvidada para este tipo de confección.

En la actualidad, José Luis ha delegado la gerencia de Higar Novias en su hijo Manuel y la dirección del taller en su esposa Mari Ángeles. Él ha optado por llevar las fincas de la familia. Pero esto, claro está, resulta muy relativo, porque desde la relativa lejanía de su querido “Molino Alto” siempre tiene la última palabra y toma la última decisión. Uno de sus últimos logros a destacar ha sido la apertura de tiendas en ciudades tan importantes como Madrid, Barcelona, Valencia y Oviedo, así como otra fuera de nuestras fronteras como las recientemente inauguradas en junio en Polonia y Kuwait. De esta manera el nombre de nuestra Fuente Palmera está siendo conocido por todos los rincones del mundo.

Si en José Luis como persona hay algo que destacar, es lo que constituye lo más característico de un colono nato: su gran espíritu emprendedor, el ser un luchador e incansable trabajador,

además de su capacidad para afrontar cada reto sin miedo a nada. Por todo ello, José Luis, mereces el reconocimiento de todos los que te conocemos y junto a esta distinción recibir también nuestra más sincera felicitación.